¿La laicidad?

Yoo-Kyung (Corea del Sur):

Laicidad, quiere decir que aceptamos religiones diferentes, ¿es eso?

Almamy (Guinea):

Es el principio que garantiza la práctica de todas las religiones y de sus expresiones, es esa la idea que me hacía, incluso en Guinea.

Michèle (Líbano):

En el Líbano, la laicidad es solo algo impensable por el momento, desgraciadamente. Vivimos en un sistema confesional. La laicidad, es como ese sueño que nunca se podrá alcanzar porque es demasiado complejo.

Hans (Benín):

Me decía que era la misma libertad que la de Benín que había también en Francia, que había esa libertad de elección, de religión, de opinión, de posición en lo que respecta a elección religiosa, sin que eso sea algo reglamentado por una ley, por direcciones de Estado. Me decía que era realmente libre.

Aliou (Mauritania):

Entendí que aquí, la laicidad, no es el sentido que yo daba a la laicidad.

LAICIDAD

Film 1: La laicidad, es tratar las leyes de la República antes que las leyes religiosas.
Didier Leschi, autor de *La laicidad al cotidiano*

Hasta la revolución francesa, la iglesia católica domina la vida de todo el mundo, se sea creyente o no creyente, y eso del nacimiento a la muerte. El gran corte, la gran ruptura introducida por la revolución francesa, es la laicización del estado civil, como se dice; es decir el hecho de no declarar más los nacimientos o los casamientos en la iglesia. Se estaba obligado a hacerlo, mismo cuando no se era de religión católica.

Es usted quien va a declarar, individualmente, ¿usted qué va a declarar? Que usted ha tenido un hijo y que usted lo reconoce. No es la iglesia la que lo reconoce, sino usted, frente a un oficial del estado civil, y usted dice: "yo quiero crear un vínculo de derecho con mi pareja". Ese vínculo de derecho es codificado, y también usted lo puede romper, que es el divorcio; mientras que un sacramento de la iglesia, no se puede romper. Es también un cambio.

Naturalmente, la última evolución que va a llegar mucho más tarde respecto a la revolución francesa, es el hecho que alguien que ha sido bautizado, puede también decidir en su testamento que será enterrado sin manifestación religiosa, es decir que escapa a su bautismo. Tiene el derecho de hacerlo, mientras que antes no lo podía hacer. La iglesia decide, aun contra su voluntad manifiesta antes de su muerte, que de todas formas usted le pertenece.

La laicidad francesa, es que se puede escapar a su religión, si se desea. Es el rechazo a que cualquier religión decida que ella debe tener, sobre la vida de la gente, un poder particular. El lugar de Dios en Francia, es a la vez individual y público, pero no puede ir nunca en contra de las leyes votadas por el Parlamento.

La ciudadanía, es decir los derechos que todos tenemos como ciudadanos, el derecho de voto, la igualdad entre hombres y mujeres, los derechos sociales… Esos derechos son inalienables, es decir que usted los posee en sí y ninguna creencia religiosa se los puede quitar. Todo el debate en torno a la igualdad entre hombres y mujeres esta sintetizado en el hecho de que ningún cura, ningún imán, ningún rabino, puede quitarle a una mujer los derechos que ella tiene, no puede decir de manera pública que por ejemplo, los hombres y las mujeres no son iguales, en el sentido en que "no pueden tener los mismos derechos", porque eso es un delito. Todo discurso discriminatorio está castigado por la ley.

Film 2: La laicidad, es poder practicar la religión de su elección, o no creer en Dios.
Didier Leschi, autor de *La laicidad al cotidiano*

Francia organiza la libertad de conciencia para todos y el derecho para todas las religiones de estar presentes en el espacio público. Francia es el país de Europa que tiene en su seno la más grande diversidad religiosa. Es un país donde hay una comunidad católica muy grande, pero también protestante, entonces es un país donde los cristianos son extremadamente numerosos, por supuesto. Tenemos la comunidad judía más grande de Europa, y tenemos también la comunidad musulmana más grande de Europa, en el sentido de creyentes musulmanes en Europa. Tenemos todas las variedades del Islam, chiitas, sunitas, y después toda una variedad de cultos que son menos importantes pero que existen: los Ortodoxos, los Testigos de Jehová…

Francia no estigmatiza y no persigue ninguna creencia religiosa. Todas las creencias son libres, políticas o religiosas, y pueden expresarse siempre y cuando no trastornen el orden público. Es decir que no vayan en contra de la paz civil, porque de todas formas lo esencial del cuadro laico, es proteger la paz civil, es organizarla, es asegurarse que todo el mundo pueda vivir junto.

En Francia hay capellanes de todas las confesiones. Es una obligación de la ley de prever capellanes de todas las confesiones en los lugares donde las personas no tienen libertad de movimiento, ya sea porque están enfermas –en los hospitales- ya sea porque han sido castigadas –en las prisiones- sea por razones de organización de una institución, como la armada. Hoy tenemos en las prisiones, en los hospitales y en la armada, capellanes de todas las confesiones: católica, por supuesto, protestante, israelita; y la última gran parroquia que fue creada en la armada, es la parroquia militar musulmana que es una parroquia independiente, con un coronel musulmán capellán nacional que la dirige.

Francia es uno de los pocos países en tener este sistema de parroquias que implica todos los cultos en igualdad.

Film 3: La laicidad, es el derecho de afirmar o criticar opiniones religiosas, el derecho de cambiar de religión.
Didier Leschi, autor de *La laicidad al cotidiano*

Tenemos una muy larga tradición de la caricatura, que fue a veces muy dura. Fue el caso en los momentos del enfrentamiento de la separación de las iglesias y del Estado en 1905, pero también fue el caso en los años setenta. Es cierto en los dibujos, en el cine, en la canción. Siempre hubo una crítica porque en Francia hay gran tradición de la risa. Nos reímos de muchas cosas, entonces podemos reírnos también de la religión. De la religión en general, o sea de las religiones. No hay ninguna religión que escape a la risa. Tenemos el derecho de hacerlo, es parte de la libertad de conciencia. Como podemos reír de otras cosas. Hay que entender bien que es la igualdad de trato. Tratamos las opiniones religiosas como tratamos a las otras opiniones. No tenemos esa idea de que serían más sagradas que las otras y que por eso de pronto no tenemos el derecho de criticarlas. Tenemos el derecho de criticarlas como tenemos el derecho de cambiar.

En Francia tenemos el derecho a ser creyentes, tenemos el derecho a no creer y tenemos el derecho a cambiar de religión. Eso es todos los días. Es uno de los países donde podemos hacerlo. Hay tantos países en el mundo donde se considera que cuando se nace en una religión, porque sus padres pertenecen a esa religión, no se tiene el derecho de cambiarla. Y usted puede arriesgar su vida si la cambia. En Francia, tenemos el derecho porque es la libertad de conciencia que es individual.

Desde la revolución francesa, desde la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, cada uno tiene el derecho a la libertad de conciencia, es libre de sus opiniones, mismo religiosas. Y cuando los revolucionarios franceses indican al final “mismo religiosas”, quiere decir que ponen sobre el mismo nivel de igualdad una creencia política y una creencia religiosa. Podemos manifestar nuestra creencia política como nuestra creencia religiosa. Podemos hablar con nuestros amigos, discutir en los cafés. No podemos, como una creencia política o religiosa, considerar que su creencia es superior en un momento dado por el derecho vigente. Usted no puede decir, por ejemplo, cuando tiene una creencia política: “mi idea política es tal, es lo que voto el Parlamento y me burlo”. Es lo mismo para la religión. Hay igualdad en el trato de las creencias. No existe la idea que la creencia religiosa debería tener un trato particular en relación a otras creencias, tanto en lo negativo como en lo positivo. Se puede manifestar una creencia, pero no se tiene el derecho a considerar que es la única, o que debe ser superior a todas las otras.

Francia es criticada en los países donde, justamente, no hay libertad de conciencia e igualdad de trato entre diferentes religiones. Francia es un país donde cualquier religión puede construir un lugar de culto, y es un trámite privado. En la mayoría de los países y en particular en el mundo arabo-musulmán, no se puede, por ejemplo, abrir un lugar de culto que no sea musulmán sin tener una autorización explícita del Estado, que es muy seguido difícilmente acordada.

Film 4: La laicidad, es permitir a todos de comer o de ir a la escuela juntos, a pesar de las diferencias religiosas.

Didier Leschi, autor de *La laicidad al cotidiano*

Existen, según las religiones, prohibiciones alimentarias, o periodos donde se come solo pescado. Cada religión tiene sus reglas. Pero al mismo tiempo, la idea de la paz civil, es también el objetivo de la laicidad, es que todo el mundo viva junto y coma junto. Comer juntos es un acto importante de la vida colectiva, de la vida social, de la fraternidad. Entonces, en los lugares colectivos, cuando es posible, no siempre es posible, pero en general es posible, se hace lo posible para que haya una alternativa al cerdo. Porque es la prohibición alimenticia más corriente en lo que respecta a la población francesa en Francia. Hay departamentos franceses en donde, en el momento en que hay una comida colectiva, se prepara sistemáticamente pollo, pescado y carne vacuna. ¿Por qué pollo, pescado o carne? Porque hay personas que comen de todo, pero hay personas de tradición hindú que no comen carne y están los musulmanes que no comen cerdo. Entonces, tenemos pescado, pollo, carne y hacemos los tres platos; eso permite permanentemente una convivencia y una fraternidad, porque lo importante es poder comer juntos, en la escuela, en el trabajo y no separa a la gente, las personas, los niños a partir de los alimentos, entre diferentes categorías de creencias religiosas.

En Francia lo que es obligatorio para todos los niños de 6 a 16 años, es la instrucción pública. Esta instrucción puede hacerse en la escuela pública, en una escuela privada –existen para los católicos, para los protestantes, para los musulmanes, para los judíos- y puede hacerse incluso en su casa.

En la escuela pública, los padres de los alumnos, que llevan a sus hijos a la escuela, tienen el derecho de pedir al Estado que sus hijos no sean sometidos a ninguna presión religiosa. Es por eso que se prohíben los signos ostentatorios religiosos en el seno de los recintos escolares. Hay una neutralidad que se impone a la vez por los maestros y por los alumnos, porque no se desea que ciertos alumnos hagan presión sobre otros a partir de su concepción religiosa. Al momento en que ellos entran a un colegio, deben quitarse la kipá, el velo o la cruz.

Eso es para la enseñanza entre 6 y 16 años. Después, está la universidad. En Francia, la tradición de la universidad, es la de una gran libertad. Es la libertad para el profesor, y la libertad también para los estudiantes, que además son mayores. Entonces, no hay una ley de neutralidad que se aplica a los estudiantes en la universidad. Podemos ir a un anfiteatro y portar el velo.

Film 5: La laicidad, es la neutralidad del servicio público en materia de religión.

Didier Leschi, autor de *La laicidad al cotidiano*

Los funcionarios tienen un deber de neutralidad. No deben manifestar frente a los usuarios del servicio público –es decir los que los vienen a ver- una pertenencia religiosa porque el Estado es neutro y esos funcionarios, que son los agentes del Estado, deben ser neutros. Ellos no deben entonces manifestar, de manera ostensible, su pertenencia religiosa. Esa es la regla y esta regla se extiende al hecho que los edificios públicos no deben tener signos religiosos.

Cada uno tiene su símbolo de Dios; si queremos que todas las creencias sean aceptadas sin ser molestadas por un símbolo religioso, hay que prohibir los símbolos religiosos. Si usted no es católico y ve una cruz con un Cristo en ella, usted tendrá la sensación que entra en un lugar marcado por la Iglesia católica. Si usted es protestante, no estará de acuerdo porque en sus cruces, cuando se es protestante, no está el Cristo. Si usted es judío puede sentirse molesto, si usted es musulmán lo mismo. Entonces, es la neutralidad y es eso que está organizado, porque antes había ese dominio total de la iglesia que encontrábamos en todos lados.

Los usuarios, cuando entran al correo, a la policía, al hospital, tienen el derecho de vestirse como quieran, mientras que podamos verle la cara, porque lo único que está prohibido en Francia es de taparse completamente la cara con el velo. El criterio no es un criterio religioso, sino de seguridad pública. Es el hecho de que no se lo pueda reconocer. Tenemos en derecho de llevar los símbolos que queramos, de llevar el velo, de llevar una kipá, de llevar una cruz.

Lo que no se tiene derecho de hacer es, en nombre de su concepción religiosa, por ejemplo, en un hospital, decir: “yo no quiero que mi mujer sea auscultada por un hombre”, cuando viene a las urgencias y que además su vida está en peligro o su salud corre peligro y tiene que absolutamente ver a un médico. Puede tocar que sea un hombre, puede ser una mujer. El servicio está organizado en función de las necesidades públicas, con agentes de servicio público que están allí, con los médicos que están allí. Tienen un servicio de guardias y usted cae sobre aquel que está en ese momento en el que usted llega. Si usted no quiere a ese médico, usted tiene el derecho de partir. Usted no puede obligar al hospital a cambiar su organización por usted, sin embargo tiene el derecho de partir.

En Francia, la salud liberal se deja a elección del paciente. Usted puede elegir un médico hombre o mujer, usted tiene el derecho de elegir un médico, pero allí usted no está en una situación de urgencia, sino en una consulta libre.

La laicidad al cotidiano

Eike (Brasil):

En Brasil… Yo soy ateo, y eso genera problemas cuando les hablo mismo a mis padres. En sociedad nunca lo dije, siempre tuve miedo de decirlo, donde trabajo, que era ateo, porque los otros, aunque no sean exactamente religiosos, piensan que los ateos son gente casi sin moral. No llegan a pensar que se puede tener una moralidad, que se puede estar en sociedad, que se puede vivir juntos, respetar, ser solidarios, fraternales, todo eso, siendo ateo. Todavía piensan que la religión es lo que se necesita para vivir en sociedad.

Aquí en Francia, nunca generó problemas. Cuando digo que yo soy ateo, no es extraño para ellos. Es algo totalmente normal. Nadie hace la relación entre ser ateo y ser una mala persona, lo que es automático en Brasil.

Almamy (Guinea):

Yo soy musulmán. Mi apellido, mismo mi nombre, Almamy, quiere decir *Al-imam*.

El Islam no dice abandonar su trabajo para hacer la oración. Es cuando vuelvo a casa que rezo, o cuando no trabajo los viernes que voy a la mezquita. Antes de practicar su religión hay que tener ingresos que permitan vivir dignamente, porque sino, ni siquiera podemos pensar en Dios. Hay que pensar en Dios cuando el vientre está bien lleno, si el vientre no esta lleno, no se puede pensar en Dios.

Pienso que las religiones cohabitan de manera pacífica en Francia, no hay guerra entre las religiones. Es cierto que, a veces, hay políticos que son vendedores del odio, del miedo, que nadan en la islamofobia para instalar sus ideas, en la medida en que no tienen proyectos de sociedad necesarios para el país.

Michèle (Líbano):

Es muy tabú el hablar de Israel en el Líbano, es el enemigo de la nación, lo que hace que crezcamos con la idea que ellos son nuestros enemigos, pero no conocemos nada de ellos. Ningún libro de historia hablaría de eso. Todas las prácticas del judaísmo, no las conocía absolutamente nada.

Y aquí aprendí todo sobre una religión que es, al final de cuentas, una religión monoteísta. Es como nosotros: como los cristianos, como los musulmanes… Las religiones del libro, somos parecidos al final de cuentas, tenemos prácticamente la misma historia los cristianos y los judíos. Y no conocíamos verdaderamente nada, de lo tanto que es tabú de hablar de eso en Líbano.

Ahora, aquí es más fácil tener acceso. Por ejemplo, si mañana tuviera ganas de ir a una sinagoga, podría hacerlo. En el Líbano, ni siquiera hay. Entonces, en ese marco es interesante la laicidad.

A laicidade?

Yoo-Kyung (Coreia do Sul):
A laicidade significa aceitar religiões diferentes, não é isso?

Almamy (Guiné):
É o princípio que garante a prática de todas as religiões. Essa era a idéia que eu tinha, inclusive quando ainda morava na Guiné.

Michèle (Líbano):
Infelizmente, no Líbano, a laicidade é inimaginável por enquanto. Vivemos em um sistema religioso. A laicidade é como um sonho que nunca poderá ser realizado... Porque é complexo demais.

Hans (Benim):
Eu pensava que seria a mesma liberdade do que no Benim, que existe também na França, essa liberdade de escolha, de religião, de opinião, de posição em relação à religião, sem que precise ser regulamentada por uma lei ou pelo estado. No Benim, é realmente livre.

Aliou (Mauritânia):

Entendi que aqui, a laicidade não tem o sentido que eu lhe dava.

LAICIDADE

Filme 1: A laicidade é colocar as leis da República antes das leis religiosas. Didier Leschi, autor de *A laicidade no quotidiano*

Até a revolução francesa, a igreja católica domina a vida dos crentes e não crentes do nascimento até a morte. A grande ruptura provocada pela revolução francesa é a laicização do estado civil, isto é: não se declaram mais os nascimentos e casamentos na igreja. Antes, era obrigatório, mesmo não sendo católico.

Cada um vai declarar suas crianças e reconhecê-las. Não são mais reconhecidas na igreja mas por seus pais, no registo civil. Um vínculo jurídico é criado entre cônjugues. Esse vínculo pode ser rompido por um divórcio. Um sacramento da igreja não podia ser rompido, isso também é uma mudança.

A última evolução chega bem depois da revolução: uma pessoa batizada pode decidir, no seu testamento, que deseja ser enterrada fora de qualquer religião. Pode escapar ao próprio batismo, tem esse direito, enquanto antes era impossível: todos, mesmo contra a vontade, pertenciam à igreja.

A laicidade francesa permite escapar da religião, se se quiser. Recusamos que uma qualquer religião possa ter na vida das pessoas um peso particular. O lugar de Deus na França é individual e público ao mesmo tempo. Mas nunca pode ir contra as leis votadas pelo Parlamento.

Os direitos dos cidadãos, como o direito de voto, igualdade entre homens e mulheres, direitos sociais, são direitos inalienáveis, o que significa que cada um os têm e nenhuma religião os pode retirar. O debate sobre a igualdade entre homens e mulheres é resumido assim: nenhum padre, imã ou rabino pode retirar seus direitos à uma mulher, nem sequer dizer publicamente que homens e mulheres não são iguais e não têm de ter os mesmos direitos porque é um delito. Todo discurso discriminatório é sancionado por lei.

Filme 2: A laicidade é poder praticar sua religião ou não acreditar em Deus. Didier Leschi, autor de *A laicidade no quotidiano*

A França organiza a liberdade de consciência para todos e o direito, para todas as religiões, de estar presentes no espaço público. A França é o país europeu com mais diversidade religiosa. Há uma grande comunidade católica, mas também protestante, então é um país com muitos cristãos. Temos a maior comunidade judia da Europa e a maior comunidade muçulmana da Europa. Temos todas as variedades do Islã: xiitas, sunitas... Também temos uma variedade de outros cultos, ainda que menores: Ortodoxos, Testemunhas de Jeová.

A França não estigmatiza e não persegue crenças religiosas. Todas as crenças, políticas ou religiosas, são livres, desde que não perturbem a ordem pública e não sejam contrárias à paz civil. A laicidade tem por objetivo principal a proteção da paz civil e a garantia de uma boa convivência.

Temos capelões de todas as religiões. É uma obrigação legal de prever capelões de todas as religiões onde as pessoas não têm mais liberdade de movimento: os doentes nos hospitais, os detidos em prisões, membros de instituições como o exército. Temos, nos hospitais, nas prisões e no exército, capelões de todas as religiões: católica, protestantes, judeus. A última grande capelania que foi criada no exército é a capelania militar muçulmana, uma capelania independente com um coronel muçulmano, capelão nacional, que a dirige.

A França é um dos raros países com um sistema que implica todas as religiões de modo igual.

Filme 3: A laicidade é o direito de afirmar ou criticar opiniões religiosas e de mudar de religião.
Didier Leschi, autor de *A laicidade no quotidiano*

Temos uma grande tradição de caricatura. Ele foi por vezes muito dura. Por exemplo, em 1905, quando a igreja e o estado se separam, e nos anos 1970. Isso acontece em desenhos, no cinema... Na música. Sempre teve crítica, porque temos uma grande tradição do riso. Rimos de muitas coisas, inclusive religião. Da religião em geral, das religiões. Nenhuma religião é protegida do riso. Temos este direito, faz parte da liberdade de consciência: rimos disso como rimos de outras coisas. É preciso entender que isso é a igualdade de tratamento. As opiniões religiosas são tratadas como as outras opiniões. Ideias religiosas não são mais sagradas do que outras ideias. Podemos criticar as religiões, podemos mudar de religião.

Na França, temos o direito de ser crente ou não e de mudar de religião. Acontece todos os dias. A França garante esse direito. Em muitos países, quando nascemos dentro de uma religião, em razão de nossos pais, não podemos mudar essa religião. Existe um risco de morte. Na França, temos esse direito: é a liberdade de consciência individual.

Desde a revolução francesa, cada um é libre de suas opiniões, inclusive religiosas. Quando os revolucionários franceses dizem: "inclusive religiosas", quer dizer que consideram iguais opiniões políticas e crenças religiosas. Podemos manifestar as ideias políticas e religiosas. Podemos conversar delas entre amigos, em um café. Não podemos, ao nível político ou religioso, considerar nossas crenças como superiores à legislação em vigor. Não podemos dizer, quando temos uma opinião política, "essa é minha opinião, e recuso a lei do Parlamento." É igual para a religião. Tem uma igualdade de tratamento das opiniões, não tem a idéia que a crença religiosa tem de ser tratada diferentemente. De modo negativo ou positivo: ela pode se manifestar, mas não pode ser considerada como superior.

A França é criticada nos países onde não existe liberdade de consciência e igualdade de tratamento entre as religiões. Na França, toda religião pode decidir construir um local de culto. É uma iniciativa privada. Na maioria dos países, e em particular no mundo árabo-muçulmano, não se pode abrir locais de culto não muçulmano sem autorização explicita do estado. É muito difícil obter uma tal autorização.

Filme 4: A laicidade é permitir a todos de comer ou ir na escola juntos, apesar das diferências religiosas.
Didier Leschi, autor de *A laicidade no quotidiano*

Em cada religião há proibições alimentares, períodos onde só se come peixe... Cada religião tem suas regras. Mas ao mesmo tempo, existe a ideia da paz civil, que é o objetivo da laicidade: que todos convivam. Comer juntos é um ato importante da vida coletiva e social, da fraternidade. Por isso, nos espaços coletivos, quando é possível, o que geralmente é o caso, nos asseguramos que exista uma alternativa ao porco, já que é a proibição alimentar que, na França, na população francesa de hoje, é a mais comum. Existem regiões francesas onde cada refeição coletiva contém sistematicamente frango, peixe e boi. Porquê frango, peixe e boi? Porque alguns comem tudo, mas os hindus não comem boi. Os muçulmanos não comem porco. Então temos peixe, frango, e boi para os outros. Fazemos os três pratos, o que permite manter convivialidade e fraternidade, porque é importante poder comermos juntos na escola, no trabalho, e não separar as pessoas, as crianças, com base na comida e nas diferentes crenças religiosas.

Na França, todas as crianças dos 6 aos 16 anos têm de seguir o ensino obrigatório. Pode ser feito no ensino público, no ensino privado, que seja católico, protestante, muçulmano, judeu... Até pode ser feito em casa.

Na escola pública, os pais que colocam suas crianças na escola têm direito de pedir ao estado que suas crianças não sejam influênciadas pela religião. Por isso que os sinais religiosos ostentatórios são proibidos na escola. A neutralidade é imposta, para os professores como para os alunos, porque não desejamos que certos alunos pressionem outros com base na religião, dentro de uma escola. Têm de retirar a quipá, o véu, uma grande cruz...

Isso para o ensino dos 6 aos 16 anos. Depois, tem a universidade. Na universidade francesa há uma tradição de grande liberdade, para os professores como para os estudantes, que são maiores de idade. Então não há lei de neutralidade para os estudantes em universidade. Podemos entrar em uma universidade usando o véu.

Filme 5: A laicidade é a neutralidade do serviço público em matéria de religião. Didier Leschi, autor de *A laicidade no quotidiano*

O funcionário tem um dever de neutralidade e não pode manifestar, para com os usuários do serviço público que vê, uma crença religiosa, pois o estado é neutro e o funcionário é um agente do estado. Deve ser neutro e não pode manifestar uma crença religiosa de modo visível. É a regra. Os edifícios públicos também não devem ter símbolos religiosos.

Cada um tem seu símbolo de Deus. Queremos que todas as religiões possam entrar sem ser incomodadas por símbolos religiosos, por isso os símbolos devem ser eliminados. Se você não é católico e vê um crucifixo, vai ter o sentimento de estar em um lugar católico. Um protestante não estaria de acordo com esse símbolo. Um judeu poderia se sentir desconfortável. Um muçulmano também. Então temos a neutralidade. Isso foi decidido porque antes, a igreja controlava tudo.

Os usuários, quando vão ao correio, na delegacia, no hospital, têm o direito de se vestir como querem, contanto que o seu rosto seja visível, já que a única proibição é de ocultar totalmente o rosto. Não é um critério religioso mas de segurança pública: é preciso poder ser reconhecido.

Temos o direito de usar os símbolo que queremos: véu, quipá, cruz. Mas não temos o direito de usar nossas crenças religiosas para dizer: "não quero que minha esposa seja examinada por homens", se ela está no hospital porque sua vida, sua saúde, estão em perigo. Ela precisa ver um médico, homem ou mulher. O serviço é organizado em função das necessidades do público, com os médicos presentes. Trabalham por turnos, e cada um é tratado pelo médico disponível naquele momento. Se você não quizer esse médico, tem o direito de ir embora. Mas não pode obrigar o hospital a mudar de organização para você. Pode ir embora.

Na França, a medicina urbana depende da escolha de cada paciente: pode então escolher um médico ou uma médica. Mas é o caso porque não se trata de uma emergência.

A laicidade no quotidiano

Eike (Brasil):
No Brasil… Eu sou ateu. Isso causa problemas até para falar com meus pais. Na sociedade, no trabalho, sempre tive medo de dizer que sou ateu. As pessoas, mesmo se não são realmente religiosas, pensam que os ateus são indivíduos sem moral. Não conseguem pensar que é possível ter moralidade, existir na sociedade, conviver, respeitar, ser solidário, fraterno, tudo isso, sendo ateu. Ainda pensam que a religião é necessária para a convivência.

Aqui na França, nunca tive problemas. Quando falo que sou ateu, não é estranho para eles. É completamente normal: ninguém faz a ligação entre "ser ateu" e "ser uma pessoa má", o que é automático no Brasil.

Almamy (Guiné):
Sou muçulmano. O meu nome, "Almamy", significa "Al Imam".

O Islã não manda abandonar o trabalho para rezar. Quando eu chego em casa, eu rezo. Quando não trabalho, vou para a mesquita. Antes de praticar a religião, é preciso viver com dignidade ou não se pode pensar nisso. A barriga precisa ser cheia, senão não podemos pensar em Deus.

Acho que as religiões convivem pacificamente na França. Não tem conflito entre as religiões. É verdade que alguns políticos usam a raiva e o medo, se apoiam na islamofobia porquê não têm projetos viáveis para a sociedade.

Michèle (Líbano):
Israel é tabu no Líbano. É o nosso inimigo, um suposto inimigo do qual não sabemos nada. Não é mencionado em livros de história. Não sabia absolutamente nada do Judaísmo.

Aprendi tudo sobre essa religião, que no final é um monoteísmo como o nosso. Como os cristãos e os muçulmanos. Somos iguais, temos uma história comum. E não sabia nada sobre isso, de tão tabu que é no Líbano.

Aqui, é mais fácil aprender sobre isso. Posso entrar em uma sinagoga. No Líbano, não tem nenhuma. Por isso que acho interessante a laicidade.